

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Mis experiencias sexuales.

Primera experiencia que recuerdo sobre tema de las relaciones anales, tenia 24 años, mi ex-esposa me platico de una compañera del trabajo.

Relato:

Había tenidos relaciones sexuales con un chico de la oficina donde trabajaban los tres, el cual se espanto por lo que sucedido en su encuentro con una compañera, se negaba cada vez que ella le hablaba por el teléfono y si se veían el no hacia comentarios sobre lo sucedido. La amiga de mi ex esposa contaba con 18 años, cuando vivió con un hombre mucho mayor a su edad, cuando platico esta experiencia tenia 32 años, el chico solo 19 años. Esto se los platico porque mi ex esposa le pregunto por su compañero se ponía nervioso cuando ella se acercaba a su cubículo dentro de la oficina.

Día del encuentro en el hotel, después de algunas caricias comenzó a darle una rica felación, que pasado un momento se recostaron en la cama, acomodando sus cuerpos a manera que el también le diera el mismo placer. (69), para ese tiempo mi esposa tenia 22 años, Le llamo la atención la narración que escucho con todas sus compañera a la hora de la comida, al estar haciendo el 69 ella fue un poco mas adelante, le paso la lengua por el trasero y con sus manos le separo cada uno de sus nalgas, metiendo su lengua en aquel ano virgen, que había logrado dilatar, con la excitación, introdujo sus dedos, hasta lograr acomodar tres dentro de aquel muchacho inocente, Entonces dijo que con la persona que había vivido le excitaba bastante de esa forma de hacer el sexo y que a ella también le agradaba sentir como lograba excitarlo y pensó que como el chico no tenia mucha experiencia en el sexo, haría que se pusiera muy cachondo, pero no contó que se iba a sentir mal.

Para ese entonces las pocas películas que existían en el mercado eran solamente películas de proyecto, o algunas revistas americanas que mostraban imágenes sobre el sexo anal. Paso algún tiempo mi ex - intento hacer esto conmigo y me agrado tanto que a cada oportunidad lo llevábamos a cabo, noto que a mi me agrado mucho, las veces que ella estaba indispuesta por su periodo menstrual en lugar de solamente masturbarme me complacía de esta forma o si había algún mal entendido durante el día, usaba este detalle con el fin de reconciliarnos o solamente darme un regalo, haciéndome el sexo oral explorando con sus dedos y su lengua mi trasero.

Lo único que no había podido dominado, cuando tenia deseos sexuales, si hacíamos el sexo convencional y si lograba alcanzar mi orgasmo, ya no me agradaba que me agarrara el trasero, al tener un desahogo sexual pasaba a término secundario esta fantasía. Una ves

al estar muy caliente probamos que me amarrara en forma de cruz , de frente a la cama, ella se subió sobre mi trasero y hacia movimientos como si me estuviera penetrando, esto lo aprendió de una escena de la película de Emmanuelle II, me abrió las nalgas y tallaba su vulva con su abundante vello sobre mi ano, recordaras que anteriormente no se recortaban los bellos púbicos, hasta que lograba que tuviera un orgasmo, mi pene se frotaba sobre las sabanas debido a la presión sobre mi cuerpo y el bao que arrojaba en mis orejas, diciéndome alguna palabras obscenas, como (Para que sepas que se siente ser penetrado, te estoy cogiendo, te gusta),le pedía que no importara que tuviera un orgasmo deja que yo descansara y volviera a intentarlo de nuevo, pero a la hora de hacerlo me pasaba lo mismo de inmediato comenzaba a rechazarlo, por que mi excitación y deseos sexual ya habían logrado descargarlos.

Por mi parte cuando a ella le hacia el sexo anal, nunca tuve algún problema siempre lo acepto, pero tu sabes que con el hecho de imaginarte dentro de ella de inmediato era tan grande la excitación que no duraba mucho, curioso que en tanto tiempo nunca observa como se dilata su trasero después de haberlo estado fornicando por mucho tiempo.

Hasta que una mañana, usando la luz natural del sol, que no se interpuso como siempre nos había sucedido, debido a que nuestras relaciones sexuales eran por las noches, me permitió ver cada detalle de su trasero dilatado, que quedaba después de haber consumado la penetración, la noche anterior logre tener con ella, tres eyaculaciones. Al despertarme tenia elevado mi miembro, rozado y duro con las venas saltadas, me levante dirigiéndome directamente al cuarto de baño y orine bastante, me recosté de nuevo, mi pene estaba algo adolorido por aquel encuentro sexual de esa noche, sentí deseos de tomarla de nuevo, así que comencé a besarla y hacerle sexo oral, lamer su trasero que tenia un sabor a semen seco mezclado con su lubricación vaginal, la acomode en sus cuatro extremidades, colocando unas almohadas bajo su vientre para que quedara a mi alcance su ano.

Déjame comentarte que esa ves fue la primera que lamí, absolví todos sus sabores, introduje mi lengua toque sus paredes anales y la saliva mezclada con sus líquidos segregados por las paredes anales me gusto tanto como cuando das un beso e intercambian la saliva de ambos a la hora de tener un orgasmo, me di la libertad de mamar su trasero si se le puede llamar de esa forma.

La dilatación fue en aumento cada ves mas, ella pujaba para abrirlo mas, observe como su esfínter se habría, imagina la erupción de un volcán o al hervir la leche, era de color rosado y su recto interno me mostró sus paredes, tome del buroe un tarro de vaselina, untándole una gran cantidad por fuera y por dentro, que metí con mis dedos para que quedara lo mas que pudiese lubricado. La folle, por mas tiempo que otras veces con mi miembro adolorido y escaldado por tanto sexo, sentía mucho presión dentro de el a pesar de estar

dilatado creo que era por mi pene estaba hinchado, se mantuvo duro, logrando retardarme mas tiempo de lo acostumbrado, a momentos lo sacaba y lo metía como un cuchillo, ella empezó a participar en esa locura pujando cada vez que lo tenia afuera y con ello entraba como si fuera absorbido a su interior, la dilatación que se formo era algo extendida, redonda que me permitía ver su interior, a una distancia de 4 cm. que se oscurecía mas adentro, y un diámetro de 5 cm. Rodeado de una carne rojiza, si soy muy observador te explico, la dilatación que se formo en su anillo anal era como una vagina alargada como unos labios en forma vertical como de 6 cm. Desde un extremo a otro y en su interior parecía como unos labios menores la entrada a trasero.

Llego el momento que ella apretaba para que se corriera mi prepucio así atrás, se escuchaba en la habitación un sonido hueco que era producido por el coque de mis testículos al chocar con su esfínter, continuamos por mas tiempo hasta sentir como eran expulsados mis espermias, ella me pidió que le avisara cuando llegara el momento, comenzó a mover su pelvis en forma círculos y a retirarse, aventando su trasero a mi regazo tratando de meterse todo, con tanta fuerza que me desplazaban así atrás, sentí como mis testículos eran besados por su esfínter algo muy rico. No te miento pero las lágrimas se me escurrieron de la emoción de aquel orgasmo. Quedamos pegados como lo hacen los perros al estar trabados, ella me comento después de un rato que quería que le limpiara su interior, con mi lengua me despegue de ella y puse de nuevo mi boca, no podía imaginar lo fantástico que se veía aquel ano abierto a tales dimensiones, tomando con mis manos cada una de sus nalgas la abrí como una naranja al partirla y comencé a meter mi lengua y a tragar cada parte de mi eyacuación descargada en su interior, sentía su esfínter como unos labios, que podías besar y ser correspondido, acomode mi boca de forma vertical para ajustarme al ángulo de su esfínter. Ella tenso los músculos de sus piernas y pelvis, me grito no pares, metió su mano buscando rápidamente su vagina y clítoris, sentí como apretaba su ano, las pulsaciones de su ritmo cardiaco que vibraron en la punta de lengua que mantenía dentro, salio de su vagina un liquido transparente, abundante que mojó todas sus piernas fue cuando descubrimos que era su eyacuación en forma de orina transparente. Lamí sus nalgas y las entrepiernas era un sabor indescriptible.

Había veces que teníamos oportunidad de bañarnos, me introducía su dedo para dejarlo según ella muy limpio, usaba tanto jabón que irritaba mi trasero, otras veces cuando salía de bañarme si ella estaba en la recámara me pedía que me acomodara con los brazos extendidos sobre el tocador y separaba mis nalgas, pasando su lengua por mi trasero humedeciéndolo y no permitía que lo secase que me bestia y me iba a trabajar, con aquella sensación, y pensara todo el camino lo que me estaría esperando al regresar a casa, se que solo lo hacia para mantener en mi mente pensando en ella, algunas veces si me lo cumplía pero otras solo era parte de un juego, cuando ella estaba por salir de su trabajo me hablaba por el teléfono y me pedía que le explicara la sensación que sentí todo el camino

rumbo al trabajo.

Como a los dos años era curioso, cada vez que recuerdo me da risa de momento pero también me excita mucho, prendíamos una lámpara en la recámara y sobre el tocador encontrabas un embase de vaselina, algunas veces un plátano macho, un botecito de yogur, pepinos de dos tamaños diferentes, alguna vela hasta que usábamos ambos una veces yo en ella y otras ella en mi, comenzaron a vender los vibradores en México, que eran mas higiénicos que cambiamos por aquellos instrumentos falicos.

En un video porno que rente, vimos una película, donde una artista se metía un consolador en forma de elote y comentamos que se sentirá con el rose, pasa algún tiempo, hasta que la acompañe a comprar el pan, me recordó la escena de la película, al pasar donde una señora vendía elotes, nos acercamos y ella le pidió un elote para llevar; algo grande, grueso y sin recortar de la punta, como de 30 cm. de largo, solo con crema, la señora volteo a verla extrañada por ese gusto o tal vez sería que nosotros estábamos pensando en cosas raras, sentías que la gente adivinaba tus pensamientos y de inmediato le dije que le pusiera., un poco de queso y nada sal.

En la noche que te cuento, después de haber tenido relaciones sexuales, pensé que ella quería que fuera a la cocina por aquel vegetal, pero sucedió todo lo contrario, me dijo que me acomodara boca abajo, lamió mi pene desde atrás pasando su lengua alrededor de mi trasero y metía sus dedo para dilatar mi esfínter, cuando logro abrirlo un poco, hizo que me acomodara en cuatro puntos, se levanto de la cama y salio del cuarto, me hizo enderezar y con una mascada que amarro alrededor de mi cabeza con el propósito de cubrir mis ojos, he hizo pasar mis manos por la espalda y para colocar unas esposas, y de nuevo me acomodo para que quedara con las piernas levantadas y mi cabeza a nivel del colchón, sentí que metió algo por debajo de mis piernas como el rose de una toalla que imagine de inmediato, de nuevo volvió a acariciar con sus dedos mi trasero que intercambiaba con su lengua, hasta ese momento todo era normal , como cualquier otra sección de sexo ya conocida exceptuando lo de las esposas aplicadas a mi persona.

Comenzó la función que a la fecha no he podido olvidar lo excitante que fue, sentí algo raro, rasposo caliente de inmediato me di cuenta que el elote lo usaría conmigo, y trate de ponerme erguido, ella no me permitió hacer ese movimiento, exclamo que era el momento que yo la complaciera a ella, le sugerí que no me fuera a lastimar, me dijo que no que lo haría con mucho cuidado, que si sentí dolor que lo manifestara, anterior mente habíamos quedado que cuando algo no estuviera bien con simple hecho de decir no era suficiente para detenerse y volver a intentar o corregir el error que provocaba algún malestar o dolor.

Empezó por meter sus dedos sentí como entro el primero, después el segundo, que movía rítmicamente, me excito mucho, olvide lo de aquel instrumento que compramos, me dijo sientes bien, afirmando

que si, haber adivina cuantos dedos tengo dentro, le conteste que uno, después dos, me repitió la pregunta, le dije tres y ella no me contesto nada volví a repetir la pregunta, cuando ella estaba con una mano jalando mi pene hacia abajo tratado de alargarlo sin retornar mi prepucio como una ordeña de vaca, me contesto te equivocas tienes cuatro dedos y están dentro con toda mi mano a la altura de los nudillos, que choca con mi dedo pulgar y la mano extendida, arremolinando su mano dentro de mi, mordió con fuerza mis nalgas y después pasaba su lengua para mitigar el dolor y permitir de nuevo la circulación bajo mi piel.

Retiro sus manos y puso la punta del elote, le dije que sentía muy raro, ella me dijo como no vas a sentir raro si ya tienes la mitad dentro de ti, era resbaladizo, algo caliente que se conservaba aun, cremoso, brotaba agua en abundancia, debido a la presión del esfínter, se revolvía con la crema y el queso, que escurría sobre mis testículos y entrepiernas; como liquido seminal, cuando la mujer esta enzima de uno y se escurre, como el sábado en tu casa si recuerdas, para esto cada vez que lo hacíamos, me gustaba observarme en un espejo, como entraba o salía el objeto utilizado en esa acto sexual. Sin tocar o rozar mi pene tuve un orgasmo tal vez el mas largo que he logrado o recuerdo hasta este momento.

Deja te cuento la ultima para no aburrirte, son tantas aventuras que podría escribirte un libro, una vez fuimos a Gigante, en el camino me dijo te voy a comprar algo para que sufras esta noche, yo sabia que lo decía porque quería que lo usara con ella, pero era la forma de disfrazar lo que deseaba, estando en el área de las verduras, escogió un pepino demasiado grande, un poro (es como la cebolla de rabo pero en forma alargada y conservan en la punta sus raíces en forma de melena), acostubrábamos estando en la calle cada vez que se podía, pasarnos los dedos para tocarnos el trasero o yo a ella sobre su pantalón la línea de su vagina y ella apretaba mi pene, había veces que al estar en supermercado metía su mano detrás de mi pantalón e introducía su dedo en mi ano yo también le hacia lo mismo claro que esto pasaba porque cuando acudíamos al súper era en sábado por lo regular en la mañana después de habernos bañado en casa o salíamos al centro, una vez fuimos al centro y se estuvo midiendo algunas prendas por la calle gante, era de noche y la persona que nos atendió se fue a atender a otras personas que entraron en la tienda, me pidió que le buscara otro pantalón porque le quedaba apretado, se lo pase por la puerta y me pidió que me metiera al probador, le conteste que para que a lo que me dijo para que veas como se ve y la ayudara con sus cosas porque no había donde asentar sus objetos personales, como su bolsa,

Entre al vestidor y ella se puso el pantalón, había un espejo que cubría el fondo de la pared, y me bajo el cierre sacando mi pene y lo metió en su boca, para ponerlo duro y rápidamente lo saco y me pidió que lo guardara.

Deja continuo con la narración, esa noche no se como pudo meter aquel pepino por lo que yo calculo tendría de ancho unos 4 cm. El la punta y 5 cm. o tal vez hasta 6 cm. de diámetro y de largo como 30

cm., no lo metió todo no te espantes, seria mas o menos la mitad, después sin que yo notara, metió el poro era algo raro por las sensaciones que me hacían sus raíces, sentí un placer pero con algo de temor, que recordé la vez que ella, tallo su vulva en mi trasero con sus vellos púbicos y tuve un buen orgasmo sin que ella tocara en ningún momento mi pene, saliéndose solo los espermias en forma de espuma no liquido, termine muy rozado.

Después te cuento otra aventura.

Como te mencione esto que te platico es algo especial y erótico, lo malo de esto que muchas veces la pareja te trata de chantajear, como me sucedió a mi, por esa razón te comente que tengas cuidado con las fotos o filmación que beto quiere hacer contigo y la verdad no me da pena lo que hice porque fue un acto que nos permitimos los dos experimentar y disfrutar de nuestra sexualidad abierta sin prejuicio alguno, la falsedad de esto es que uno no sabe que la persona con la que compartes sea deshonesto y quiera manejar las cosas en otro sentido. Esto demuestra que ella en su interior no compartía estas vivencias, o tenía dudas infundadas si es que alguna vez se le ocurrió platicarlas con alguna amiga. Lamentablemente en la sociedad que nos desarrollamos tienden a respetar y no traspasar mas allá como una norma de la era victoriana, que todo acto que le implica al hombre realice juegos sobre su trasero lo juegan, porque no se han permitido explorar esta parte de su cuerpo llena de terminaciones nerviosas a sabiendas que la próstata es la parte mas sensible del cuerpo del hombre como el punto " G " en la mujer.

Gracias a que me permití darme la oportunidad de vivir esta experiencia, aprendí que los gustos y preferencia sexuales no están condicionadas por la forma de hacerlo o sentirlo, como sucede con los homosexuales, bisexuales o gay, que lo hacen como parte de su vida a diario, que involucran involucra sentimientos, pasiones o que se yo, para mi el hecho de hacerlo con una mujer todo es permitido siempre y cuando los dos estén de convencidos en la practica o la experimentación sexual para llegar a los limites de su sexualidad.

Me comentas lo de beto, no creo que esta condición se aplique a el, que se le voltea el calcetín, lo que pasa, es que no se a dado la oportunidad de vivir mas su sexualidad o no ha sido mas abierto contigo en muchos detalles que platicamos, es de los que se consideran que el ano, si permites que te lo toquen eres maricon. Por eso yo le dije cuando me comento lo del juego que en mi caso no me afecta nada ya que siempre he pensado que una relación sexual no tiene por que afecta en ningún sentido tus gustos y preferencias sexuales y mucho menos tu vida personal, a lo mejor te suena muy impropio lo que te comento pero es la realidad como yo la concibo, que no nos hemos permitido todos los hombres en llevar a cabo involucrando a nuestras parejas.